

## La imposición de la ‘neosocialdemocracia’ en América Latina.

**Por: Alfredo Serrano Mancilla. RT. 01/09/2016**

No es nuevo. El intento de ‘socialdemocratizar’ cualquier proceso revolucionario tiene infinitos precedentes en la historia política latinoamericana, desde la Alianza por el Progreso (iniciada por Kennedy) hasta los primeros años de la época Clinton. En épocas más recientes, se empleó el término ‘la tercera vía latinoamericana’ con el objetivo de que el Brasil de Lula caminara siempre por el rail del centro.

En la actualidad, en tiempos de contracción económica mundial, lo intentan con Ecuador y Bolivia, tratándolos con el cariño necesario para que se dejen guiar por esos principios socialdemócratas. No lo consiguen (por ahora), pero lo siguen intentando. Le lanzan un acuerdo comercial por acá y una inversión extranjera por allá. La economía aprieta y la ayuda externa se presenta como la gran tentación salvadora.

Ahora, sorprendentemente, también lo intentan con Venezuela. Si no se puede por las malas, que sea por las buenas. Ante el momento de emergencia económica, algunos actores se han puesto manos a la obra para que el chavismo acabe decantándose por una salida ‘neosocialdemócrata’. La excusa, la de siempre: el pacto necesario para dar estabilidad y gobernanza económica. La estrategia, también la habitual: se afirma que todo lo que ha hecho el sector público está mal y, con eso, se argumenta que las grandes decisiones económicas han de estar en manos del gran capital privado. Si hay fallas en el sistema de precios justos, la solución es que dos empresas privadas marquen el precio que les de la gana. Si el sistema cambiario tiene debilidades, entonces la respuesta es que el ‘Dólar Today’ sea legal. Así es como la ‘neosocialdemocracia’ pretende imponer su sentido común económico para dar estabilidad a la actual situación económica adversa.

La pregunta que nos debemos hacer es qué tipo de estabilidad económica queremos como respuesta ante las dificultades. Una cosa es la que excluye a las mayorías y otra, bien distinta, es aquella que incluye y no deja a nadie fuera. He aquí la verdadera discusión detrás de este emergente consenso de ideas económicas: ¿Estabilidad macroeconómica con malestar microeconómico? Como en Perú, Colombia, México o como sucede ahora en Argentina. De nada sirve alcanzar un equilibrio macroeconómico sin gente adentro, sin pueblo. La clave es

llegar a la meta, pero hacerlo con el mayor número de personas posible.

La socialdemocracia, en las últimas décadas, se viene promocionando con una cara amigable, intentando disimular que pertenece al mismo sistema hegemónico que ha provocado un importantísimo desastre económico a escala global. Procura utilizar como carta de presentación lo que fue en el pasado, sin querer rendir cuentas del presente. Es necesario, por tanto, no confundir lo que fue la vieja socialdemocracia con esta 'neosocialdemocracia', que cohabita en una casa neoliberal dominante.

Este nuevo proyecto se caracteriza por constituirse a partir de un pacto desigual con amistades peligrosas; por una soberanía subordinada al patrón de acumulación global del capital; por políticas públicas de bienestar social condicionadas a la tasa de ganancia de unos pocos grandes empresarios. Esta es la corriente que aparece camuflada como nueva, pero que se asemeja demasiado a lo de siempre, al modelo neoliberal.

Indudablemente, muchos de los procesos de cambio en América Latina se enfrentan a su propio punto de clivaje para sortear contradicciones internas y afrontar situaciones externas adversas. De todos modos, ninguna identidad política puede continuar paralizada ante tanto cambio adentro y afuera. Así, se abren muchas vías para su resignificación e interpretación hacia delante.

Ante el amplio abanico de posibilidades sobre por dónde transitar, ser domesticado en modo 'neosocialdemocracia' es una opción por la que algunos están apostando con mucho ímpetu. Su éxito, en gran medida, dependerá de si surgen otras alternativas que seduzcan y convenzan más que el plan de 'marketing' 'neosocialdemócrata'. En el caso de que esto no suceda, comenzará mas pronto que tarde el 'tic tac' de los procesos de cambio en la región. Esperemos que no.

Fuente: <https://actualidad.rt.com/opinion/alfredo-serrano-mancilla/216976-imposicion-neosocialdemocracia-america-latina>

Fotografía: rt

**Fecha de creación**

2016/09/01